

SECCIÓN TÉCNICA

Los Pronósticos de Socavamientos en el Puerto de San Antonio

por

DOMINGO CASANOVA O.

En el número de Marzo-Abril|925 de estos ANALES ha contestado uno de los ingenieros aludidos en la página 615 de Oct.|924, a propósito de unos derrumbes que se previeron en Nov.|908 para algunas obras del puerto de S. Antonio, cuando éstas existían sólo en forma del proyecto firmado por el señor G. van M. Broeckman y cuando el molo Norte actual no existía ni en proyecto.

Es muy probable que el molo Norte haya resultado de las críticas hechas en el año 1908. En todo caso la orientación actual del molo Sur, que no es la primitiva, confirma lo que entonces se dijo: que el trozo principal en planta estaba enfilado aproximadamente tanto en el rumbo de los vientos reinantes, como en el de los dominantes por lo cual no quedaba ni un milímetro cuadrado de mar abrigado ni al Oriente ni al Poniente del mencionado trozo. En una palabra: que no habría puerto.

Sea de esto lo que fuere, ocupémonos de los derrumbes.

El señor ingeniero Director de las obras de S. Antonio en 1920 reconoce que hubo numerosos derrumbes, de los cuales sólo de dos dejó constancia oficial en las memorias del año citado. Estamos, por consiguiente, de acuerdo en el hecho de que los derrumbes se han producido. Discrepamos en la explicación de estos hechos.

El señor ingeniero Director sostiene que los deslizamientos se deben a lo escarpado de los taludes que, según las cubicaciones, estima en 1:1. Después de transcurridos 4 años, aún teme que se produzcan otros derrumbes.

No se puede negar que esta explicación es en parte plausible, pero no es una prueba positiva. En efecto, se ha deducido de unas cubicaciones de rocas arrojadas en trozos pêle-mêle, entre los cuales los huecos pueden variar en fuerte proporción falseando los resultados.

Quedan en pie los hechos: en 1908 se pronosticaron derrumbes en las obras del proyecto de puerto de entonces; en 1920 ellos se producen en un molo que no figuraba en los planos de doce años anteriores, pero cuyas fundaciones tienden a cortar el paso de las aguas de la vertiente sub-marina que se presume existir en el fondo de la Poza de S. Antonio.

En cuanto a la explicación, nuestros colegas juzgarán si la que entonces se dió es o no más exacta que la dada a posteriori.

La evidencia resultará el día en que un ingeniero pueda decir: «durante y después de una serie de años lluviosos se ha rastreado el fondo de la Poza de S. Antonio, en nuestra presencia, y no se han encontrado vestigios de la vertiente sub-marina cuya existencia se supone para explicar las profundidades de 50 a 60 metros que allí hay al lado de una plataforma sobre la que se miden de 4 a 10 metros de agua. Los 50 metros de hondura en la proximidad del río Maipo, cuyas aguas transportan enormes cantidades de aluviones, se explican al comprobar que esos aluviones no se depositan en la Poza, sino que son transportados a tal otra parte según las observaciones y los sondeos hechos en los puntos A, B, C, etc».
